

CONOCER

N.º 32

Julio de 2012

Sumario

- **Presentación**
- **Agenda**
- **Actualidad**
 - Muere Carlos Fuentes, el novelista mexicano más universal
 - Rafael Moneo, Philip Roth, Martha Nussbaum y el padre de Mario Bros, premios Príncipe de Asturias
 - Muere Ray Bradbury, autor de *Crónicas marcianas* y *Fahrenheit 451*
- **En portada**
 - Los Juegos Olímpicos de la antigua Grecia
- **Entrevista**
 - Una independencia bañada en sangre. La República de Argelia cumple 50 años
- **Grandes viajeros**
 - Petra cumple 200 años bajo la mirada occidental
- **Libros**
- **Nuestro mundo**
 - Marilyn Monroe, la diosa mortal que aún inspira
- **Maestros del celuloide**
 - John Huston o el contrapunto de la crudeza
- **Efemérides**

Presentación

Desde que el barón de Coubertin restauró en 1896 los Juegos Olímpicos a semejanza de los que celebraban los antiguos griegos, este evento se ha convertido en el mayor acontecimiento deportivo del mundo. A escasas semanas del comienzo de los Juegos Olímpicos de Londres, *Conocer os* muestra cómo eran las pruebas que se disputaban hace dos milenios.

Además, entrevistamos a varios expertos sobre la independencia de Argelia, uno de los procesos independentistas más largos, sangrientos y complejos de los que vivió el continente africano.

También viajamos a Petra, repasamos la trayectoria del cineasta John Huston y recordamos a Marilyn Monroe, al cumplirse 50 años de su muerte.

Agenda

PARTICIPA EN EL III CONCURSO DE RELATO CORTO EN BRAILLE

El Consejo Territorial de Castilla-La Mancha ha convocado su III Concurso de Relato Corto en Braille, en el que podrás participar hasta el 31 de agosto.

Pueden presentarse los afiliados de la ONCE de aquella Comunidad, con originales de tema libre y de una extensión de entre tres y seis páginas, escritas en braille. Se establecen tres categorías: infantil (de 8 a 12 años), juvenil (de 13 a 17) y adultos (a partir de los 18 años).

Los trabajos se enviarán bajo seudónimo al presidente del Consejo Territorial, a la siguiente dirección:

C/ Reino Unido, n.º 10
45005 Toledo

LA FOTÓGRAFA CARME OLLÉ EXPONE EN EL MUSEO TIFLOLÓGICO

El Museo Tifológico de la ONCE expondrá, hasta el 15 de septiembre, catorce instantáneas de Carme Ollé, fotógrafa afiliada a la ONCE. La muestra, titulada “Cromo’s. Latidos de color”, puede visitarse en la calle La Coruña, número 18, de martes a viernes (excepto festivos). Permanecerá abierta de 10 a 14 horas y de 17 a 20 horas (los sábados, solo de 10 a 14 horas).

Carme Ollé nació en Barcelona y se formó en el laboratorio fotográfico de Can Sàbat. El paisaje, la composición y el retrato configuraron inicialmente su trayectoria fotográfica. En la actualidad, el paisaje es el objeto de su mirada.

En el año 2005 representó a los fotógrafos barceloneses en el intercambio cultural celebrado en Puebla, en México, y su exposición “Miratges” fue finalista de la III Biennial d’Arquitectura del Vallés en Tarrasa, Barcelona. En 2009 y 2010, con “Irreality’s”, expuso en París, y ha participado en la Bienal Internacional de Arte Contemporáneo de Fundación ONCE.

Entre sus exposiciones destacan también “El mundo fluye” (2012), “Terra” (2011), “Espantaleón presenta a... Carme Ollé” (2011), “One way... my dream” (2011), o “Dones i diversitat artística” (2011). En 2011 alcanzó las 111 exposiciones.

CURSOS DE VERANO

San Lorenzo de El Escorial y Santander volverán a acoger este año los cursos de verano de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), respectivamente. *Conocer* ha seleccionado algunas de sus propuestas:

-Cursos de verano de la UCM. San Lorenzo de El Escorial (Madrid)

Si te interesa asistir como oyente a alguno de estos cursos deberás inscribirte en la web <www.ucm.es/info/cv>. Para más información, puedes consultar esta web o llamar a la Secretaría de Alumnos de los cursos de verano, al siguiente teléfono: 913 946 480. A partir del 2 de julio, la secretaría se instalará en San Lorenzo de El Escorial, y tendrás que llamar al teléfono 918 967 067. Te proponemos los siguientes cursos:

Ética, credibilidad y confianza en los medios de comunicación del siglo XXI. Del 9 al 13 de julio

Los medios de comunicación están viviendo uno de los peores momentos de su historia, por diversas razones: la crisis económica —que ha provocado una fuerte caída de ingresos por la vía de la publicidad—, la disminución de las ventas y telespectadores, y la pérdida de credibilidad en la profesión periodística. Ante esta situación, y con el desarrollo de las nuevas tecnologías, las empresas periodísticas deben enfrentarse a nuevos retos.

Servimedia, que organiza el encuentro, hará público durante la primera jornada del curso el estudio *La ética en la empresa periodística y sus profesionales*, que servirá de marco de debate para el resto de mesas redondas y conferencias.

Asistirán al curso la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría; el director general de Servimedia, José Manuel González Huesa, y la presidenta de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, Elsa González, entre otros.

De Dickens al autor de Drácula: dos aniversarios victorianos **Del 16 al 20 de julio**

Como ya sabéis los lectores de *Conocer*, en 2012 se conmemoran dos importantes efemérides literarias relacionadas con el mundo victoriano: el segundo centenario del nacimiento de Charles Dickens y el primer centenario del fallecimiento de Bram Stoker, de los que se ha hecho eco esta revista.

El encuentro, que se celebra en El Escorial, se propone recordar a ambos gigantes de la escritura inglesa, recurriendo a especialistas, editores, escritores y cineastas que han configurado su obra sobre bases dickensianas y stokerianas. Habrá proyecciones de películas inspiradas en Dickens y en Drácula, y lecturas de textos y pasajes de la obra de ambos autores.

Asistirán al curso escritores como Pere Gimferrer, Fernando Sánchez Dragó y Juan Tébar; el director de cine José Luis Garci y el actor Emilio Gutiérrez Caba, entre otros.

El terrorismo de ETA a través del cine español **Del 16 al 20 de julio**

Ahora, tras el cese de la actividad armada de ETA, llega el momento de analizar cómo ha contemplado nuestro cine la existencia de la banda. Son numerosas las películas que, de forma directa o indirecta, han abordado la cuestión a lo largo de los años.

Los organizadores de este curso aseguran que no se trata de un curso "político", sino de un acercamiento al trabajo de los cineastas que, desde historias personales e intimistas o desde el testimonio documental, han reflejado unas circunstancias decisivas en la historia contemporánea de España.

Entre los ponentes figuran cineastas como Imanol Uribe, Ana Díez, Mario Camus, Helena Taberna, Jaime Rosales, Manuel Gutiérrez Aragón, Iñaki Arteta y Eterio Ortega.

-Cursos de verano de la UIMP. Santander

Si estás interesado en asistir a los cursos de la UIMP, infórmate en la web de la universidad (www.uimp.es/estudiantes/cursos-de-verano-santander-2012.html), o en los teléfonos 942 298 800 y 942 298 810. Estas son nuestras recomendaciones:

El español entre pucheros: la enseñanza de nuestra lengua y cultura a través del arte culinario. Del 16 al 19 de julio

Este curso analizará el uso del español en el ámbito de nuestra gastronomía, y mostrará, a través de casos prácticos, las posibilidades de explotación didáctica que ofrecen las recetas de cocina.

Los asistentes repasarán la historia de la gastronomía española, estudiarán el caso de los chefs españoles más famosos, conocerán nuestras principales denominaciones de origen y aprenderán las nociones básicas de protocolo para una mesa de cinco tenedores.

Las catástrofes económicas en la España contemporánea. Las lecciones de la Historia. 20 y 21 de agosto

La recesión actual está planteando retos a los economistas teóricos. Algunos de ellos buscan en la Historia las claves explicativas y las soluciones a la crisis.

Aunque la comparación más recurrente es la gran depresión de 1929, hay otras catástrofes económicas de las que se pueden extraer lecciones para entender mejor la situación actual. El objetivo de este curso es, precisamente, estudiar las crisis económicas sufridas por la economía española en los últimos dos siglos.

Actualidad

Muere Carlos Fuentes, el novelista mexicano más universal

Dos días después de haber anunciado públicamente su intención de comenzar una novela a la que ya había bautizado como *El baile del centenario*, Carlos Fuentes murió. A los 83 años, el novelista mexicano por excelencia, Carlos Fuentes, sufrió una letal hemorragia masiva causada por una úlcera gástrica.

Aquel inagotable hontanar de creatividad que los entendidos etiquetaron como el “boom de la novela latinoamericana” se sustentaba en cuatro evangelistas de las letras. Carlos Fuentes era uno de ellos. Los otros tres, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez.

La muerte de Artemio Cruz, publicada en 1962, supone el desafío temporal más estimulante que un lector pueda recordar. Antes que *Rayuela*. Y narrado en segunda persona, lo cual ya es toda una hazaña literaria. Y *Aura*, contada en tiempo futuro, provoca otro impacto no menor. Hasta su primer libro, *La región más transparente*, escrito a los 30 años, es una obra maestra.

Después vinieron muchos otros, todos comprometidos con la realidad de su país, todos comprometidos con el hombre, en definitiva. El único débito para este escritor apuesto, que más se asemejaba en su físico a un galán del cine negro que a un pusilánime bohemio afrancesado, fue el del Nobel, premio al que tantas veces optó sin conseguirlo jamás.

Su obra, profusa, heterodoxa, con una fuerza estilística que a día de hoy aún sobrecoge, puede dividirse en tres periodos. Uno, el primero, de experimentación; dos, el que oficia el maridaje entre la fantasía y la historia;

tres, el más extenso, el de la querencia por las técnicas tradicionales. Sus audacias literarias le reportaron, entre otros, el Premio Cervantes, en 1987; el Príncipe de Asturias de las Letras, en 1994, y la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, en 2009.

A Fuentes se le reprocharon sus amistades con los más pudientes: Bill Clinton, Jacques Chirac, Alberto Cortina, Javier Merino, dueño del imperio “Camper”... Tal vez porque no había talón de Aquiles literario por donde herir. Acaso sus incursiones en el cine y en la política. Pero es sabido que nunca llueve lo suficiente en todas las haciendas.

Por fortuna, Fuentes dejó dispuestas dos obras más, sin saber que serían póstumas. Una, sobre aquellas personalidades que le conformaron, como escritor y persona; otra, *Federico en mi balcón*, en la que resucita al mismísimo Nietzsche para conversar con él sobre Dios, y ponerle al día de que, al parecer, nunca murió, como zanjó el filósofo.

Rafael Moneo, Philip Roth, Martha Nussbaum y el padre de Mario Bros, premios Príncipe de Asturias

El arquitecto español Rafael Moneo, el escritor norteamericano Philip Roth, la filósofa estadounidense Martha Nussbaum y el diseñador de videojuegos japonés Shigeru Miyamoto han sido galardonados con los Premios Príncipe de Asturias 2012.

En concreto, Rafael Moneo ha recibido el Premio Príncipe de Asturias de las Artes. Considerado uno de los más importantes arquitectos de vanguardia, el navarro ha diseñado, entre otros, el Museo de Arte Romano de Mérida, la estación de Atocha de Madrid, la ampliación del Museo del Prado —también en Madrid—, el aeropuerto de San Pablo de Sevilla y el Auditorio de Barcelona.

Entre sus proyectos internacionales, destacan el Museo de Arte Moderno y Arquitectura de Estocolmo, la Catedral de Nuestra Señora de Los Ángeles y la Biblioteca de la Universidad de Lovaina.

El escritor Philip Roth, por su parte, se ha hecho con el Príncipe de Asturias de las Letras. Roth, el único autor vivo cuya obra está siendo editada en su totalidad por The Library of America, está considerado como el escritor más representativo de la llamada Escuela Judía de la novela norteamericana.

Su primera obra, *Goodbye, Columbus*, lo situó ya en el primer plano del éxito y prestigio literario en su país. Destacan también *Huida*, *Pastoral americana*, *La mancha humana*, *La conjura contra América* y *El animal herido*.

Además, la Fundación Príncipe de Asturias ha reconocido a la filósofa estadounidense Martha Nussbaum con el Premio Príncipe de Asturias de las Ciencias Sociales por su acercamiento a la corriente feminista desde el concepto de justicia. Su obra, recogida en más de una veintena de publicaciones, gira en torno a la justicia social, al desarrollo humano y a la

naturaleza de las emociones. Destacan *La fragilidad del bien: fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griega*, *Las mujeres y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades* y *El ocultamiento de lo humano: repugnancia, vergüenza y ley*.

Miyamoto, Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, es actualmente el director general de Entretenimiento, Análisis y Desarrollo de Nintendo. Es autor del videojuego *Mario Bros*, que, con 275 millones de unidades vendidas, se ha convertido en la saga más comercializada de la historia.

Ha diseñado más de un centenar de videojuegos, así como la consola Nintendo DS, tan popular que ha sustituido a la tradicional audioguía del Museo del Louvre. El jurado de la Fundación ha valorado la exclusión de la violencia de sus creaciones y su concepción del videojuego como “elemento de integración familiar y social”.

Los galardonados recibirán el premio durante una ceremonia presidida por los Príncipes el próximo mes de octubre, en Oviedo.

Muere Ray Bradbury, autor de *Crónicas marcianas* y *Fahrenheit 451*

El escritor Ray Bradbury, autor de *Crónicas marcianas* y de *Fahrenheit 451*, murió en California el pasado 5 de junio, a los 91 años de edad. Bradbury, que nació en agosto de 1920 en una pequeña ciudad de Illinois (Estados Unidos), es una referencia de la literatura de ciencia ficción de las últimas décadas.

Sus *Crónicas marcianas* son una excepcional colección de relatos sobre la colonización del “planeta rojo”. Por su parte, la distopía *Fahrenheit 451* constituye un clásico de la denuncia contra las dictaduras. En esta obra, llevada al cine por François Truffaut, el poeta de la ciencia ficción muestra una sociedad totalitaria en la que los bomberos se encargan de quemar libros.

El autor estadounidense, que pidió que sus cenizas fueran esparcidas en Marte, será recordado también por *El vino del estío* y *La feria de las tinieblas*, dos conmovedoras novelas sobre el momento en que los niños descubren la existencia del tiempo, la muerte y la responsabilidad.

El escritor que imaginaba mundos futuros ha dejado un legado de alrededor de 500 obras. Entre ellas, destacan también *El hombre ilustrado*, *El árbol de las brujas* y sus estremecedores cuentos sombríos, como los de *El país de octubre*.

En portada

Los Juegos Olímpicos de la antigua Grecia

Por Rafael Olea

Desde que el barón de Coubertin restaurara en 1896 los Juegos Olímpicos a semejanza de los que celebraban los antiguos griegos, este evento se ha convertido en el mayor acontecimiento deportivo del mundo. Sin embargo, con cada nueva edición, más distancias se establecen con los juegos de los antiguos griegos, su leyenda y su curiosa historia. En el siguiente reportaje, vamos a conocer cómo eran aquellos Juegos Olímpicos que se celebraban hace dos milenios.

Una nación con un esplendoroso pasado y un espinoso presente, Grecia, es el origen de los Juegos Olímpicos. En una lejana y clásica antigüedad de héroes —como Alejandro Magno— y poetas —como Homero— se sitúa el nacimiento de los Juegos, en los cuales se medían los mejores atletas de cada ciudad estado.

Al contrario de lo que sucede en la actualidad —que cada edición se celebra en una ciudad distinta—, en la antigüedad los Juegos Olímpicos siempre se disputaban cada cuatro años en el mismo lugar: el santuario de Olimpia, en la ciudad-estado de Elida.

Los griegos clásicos concedían una importancia máxima a sus Juegos Olímpicos. De hecho, su calendario comenzaba en la fecha en la cual se disputó la primera edición de los Juegos, que en nuestra era corresponde al año 776 antes de Cristo.

Un aspecto interesante es la distinción que establecían los griegos entre los conceptos *Juegos Olímpicos* y *olimpiada*, y que, en menor medida, se ha trasladado a nuestros días. Los *Juegos Olímpicos* eran la propia competición deportiva, mientras que *olimpiada* era el periodo de cuatro años que transcurría entre su celebración y mediante la cual los griegos computaban su tiempo.

Competición

La celebración de los Juegos se realizaba en función de un estricto ritual durante los cinco días de competición (en la actualidad duran varias semanas). Al evento acudían ciudadanos de todas las polis griegas y los deportistas portaban un animal para ser sacrificado.

Durante el primer día de los Juegos no había competición. Los afortunados que podían entrar en el estadio disfrutaban con una gran ceremonia de apertura de los Juegos, que incluía procesiones religiosas y un gran holocausto en el cual se sacrificaban los animales que habían llevado los atletas en honor a Zeus.

Los festejos del día de apertura de los Juegos concluían con la vuelta que las delegaciones de cada ciudad-estado daban alrededor del estadio. El barón de Coubertin se inspiró en este desfile para organizar la actual ceremonia en la que los atletas de cada país desfilan detrás de su abanderado.

Competiciones

Durante el segundo, tercer y cuarto día de los antiguos Juegos Olímpicos era cuando se celebraban las competiciones deportivas. El barón de Coubertin se inspiró en gran parte de las competiciones griegas, que incorporó en los primeros programas olímpicos: saltos, lanzamiento de peso, carreras de velocidad...

En cambio, muchas de las pruebas de la antigüedad ya no se disputan, como las carreras de cuadrigas (similares a las de *Ben-Hur*) o el pancrancio, una violentísima lucha en la que todo estaba permitido, salvo tres cosas: romper dedos, sacar ojos y morder. Es decir, valía asfixiar, golpear en los genitales, descoyuntar extremidades, etc.

Ninguna modalidad de lucha actual acepta tanta violencia entre sus reglas. En numerosas ocasiones, los luchadores derrotados en pancrancio sufrían graves secuelas e, incluso, la muerte.

Ceremonia de clausura

El quinto y último día de los Juegos Olímpicos estaba reservado a la ceremonia de clausura. En ella, se entregaba a los vencedores un trofeo que consistía en una corona de olivo sagrado. Además, se coreaba el nombre del vencedor y el de la ciudad-estado por la que competía. Por último, el atleta triunfador podía dejar una estatua suya en el santuario de Olimpia para inmortalizar su victoria.

Anécdotas

Los griegos sentían un gran respeto por los Juegos Olímpicos. Prueba de ello es que las frecuentes guerras entre sus ciudades-estado cesaban durante el periodo de competición. Además, ningún ejército podía atacar el santuario de Olimpia o la ciudad que lo albergaba, Elida. Es más, cuando soldados de otras polis atravesaban su territorio, lo hacían desarmados.

Si los soldados estaban seguros en Olimpia, no lo estaban igual las mujeres casadas, pues tenían prohibido presenciar los Juegos, y cuando alguna era descubierta, era condenada a muerte. En cambio, podían formar parte del público si estaban solteras. Además, tampoco podían competir las mujeres, puesto que todas las pruebas eran masculinas y los atletas competían desnudos.

Héroes

Gran parte de las gestas de aquellos atletas ha llegado hasta nuestros días gracias a los cronistas griegos. Por ellos sabemos, por ejemplo, que el primer

ganador de una prueba se llamaba Coreibos y era de Elide. Ganó la carrera —de cerca de 190 metros— de las primeras olimpiadas.

Otro gran héroe deportivo de la antigüedad, mencionado por Aristóteles, Herodoto y Pausanias, fue Milón de Crotona, que ganó la prueba de lucha en seis ocasiones consecutivas. Es decir, durante 24 años.

Prohibición

Tras la conquista romana de Grecia, los Juegos continuaron desarrollándose. Sin embargo, fueron entrando en decadencia, especialmente con el auge del Cristianismo como religión oficial del Imperio Romano.

Más tarde, el obispo de Milán y padre de la Iglesia, San Ambrosio, exigió al emperador Teodosio que prohibiera los juegos por paganos y como forma de venganza tras una matanza de cristianos en Tesalónica (Grecia). El emperador ratificó la prohibición a partir del 394, año en que se disputaron los últimos Juegos en Olimpia.

Recuperación

Justo 1.503 años después, un idealista francés, el barón Pierre de Coubertin, propuso recuperar el espíritu de aquellos juegos. Finalmente, en 1896 logró que se celebrara la primera olimpiada, que tuvo lugar en Atenas.

Coubertin excluyó de los juegos el violento pancraccio, pero incluyó una nueva prueba, el maratón, como homenaje al soldado griego Filípides, que en el año 490 antes de Cristo corrió desde el campo de batalla de Maratón hasta Atenas para anunciar la victoria griega. Nada más comunicar la noticia, murió exhausto.

El barón de Coubertin midió aquella distancia, que supuestamente es de 42.195 metros. El primer vencedor en esta prueba en las olimpiadas de 1896 fue el griego Spiridon Louis, que fue aclamado como un héroe en su país. Desde entonces, los Juegos modernos concluyen con esta prueba, que da paso a la ceremonia de clausura.

Juegos Paralímpicos

Tiempo después, en 1960, en los Juegos de Roma, comenzaron a disputarse los Juegos Paralímpicos, en los que deportistas con discapacidad también compiten por ganar medallas para sus países.

España es una de las grandes potencias mundiales en deporte paralímpico, al quedar entre los diez primeros países del medallero general en los últimos cinco Juegos Paralímpicos.

Los próximos, los de Londres 2012, se disputarán entre los días 29 de agosto y 9 de septiembre de 2012.

Entrevista

Una independencia bañada en sangre

La República de Argelia cumple 50 años

Por Pedro Fernández

El primero de julio de 1962, tras 132 años de ocupación francesa, Argelia consiguió su independencia tras una contienda que oficialmente duró de 1954 a 1962. Se trata de uno de los procesos de independencia más largos, sangrientos y complejos de la historia contemporánea, debido a la presencia de un millón de colonos europeos.

Durante el siglo XIX se produjeron en Argelia levantamientos de campesinos y pequeñas revueltas de jefes tribales sin coordinación en busca de una Argelia independiente. Pero el hecho que determinó el principio del movimiento independentista en todo el país fue una gigantesca manifestación que se organizó el 8 de mayo de 1945, en la que cientos de miles de argelinos reclamaron libertad para su país.

Julia Francisca Moreno, profesora de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, considera esta manifestación como “el principio del movimiento por la independencia de forma global y conjunta en Argelia, debido a las represalias que sufrieron los argelinos”. Y es que la respuesta francesa fue fulminante. Las pacíficas concentraciones fueron reprimidas duramente, tanto que 45.000 argelinos murieron aquel día. Fue cuando una mayoría árabe supo que la lucha política no llegaría a nada y que, si querían la independencia, debían actuar mediante la insurrección armada.

Después de aquello, desde París intentaron aplacar este naciente movimiento independentista. Moreno afirma que, para ello, “Francia promulgó en 1947 un Estatuto Orgánico por el que los órganos administrativos serían el Gobernador General, el Consejo de Gobierno y la Asamblea Argelina”. Pero el Estatuto no complacía a nadie. Según Moreno, “para los argelinos era insuficiente y, para los colonos, peligroso. Además, perpetuaba la discriminación política y las diferencias económicas entre europeos y argelinos”.

En concreto, las políticas francesas tuvieron como resultado la desindustrialización, el desempleo y el déficit de la balanza comercial, dejando al campesinado abandonado a su suerte. Y esto, más que aplacar, avivó el sentimiento independentista.

Además de estas erróneas medidas, que parecieron dar el impulso final al principio del movimiento armado, Tomás Pérez, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca, cree que la guerra se debió a otras causas: “La madurez política del pueblo argelino, la llegada masiva de colonos y el fin de la Segunda Guerra Mundial, en la que los argelinos lucharon

por la libertad y la igualdad frente a la tiranía nazi. Y eso fue, precisamente, lo que ellos solicitaron después”.

Papel del Frente de Liberación Nacional

“El 1 de noviembre de 1954, nueve años después de la masacre de manifestantes, el Frente de Liberación Nacional (FLN), dirigido por Mohammed Budiaf y Ahmed Ben Bella, promovió una insurrección en todo el territorio argelino con un solo objetivo: la independencia”, afirma Pérez. Comenzaba una guerra en la que los argelinos contaban con la mayoría del pueblo, ya que solo uno de los nueve millones de habitantes de Argelia era europeo, entre italianos, españoles y, especialmente, franceses.

Moreno recuerda que “esta insurrección no terminaría hasta alcanzar la independencia mediante continuos enfrentamientos entre el ejército y los colonos, por un lado, y los argelinos, por otro lado”. La contienda, dura y cruel, se prolongó durante ocho años, y terminó con un balance aterrador: 300.000 muertos, según los franceses, y más de un millón y medio, según los argelinos.

El episodio más sangriento fue la “Batalla de Argel”, que tuvo lugar entre 1956 y 1957, inmortalizado en una célebre película de los años sesenta.

En plena lucha independentista, la Argelia insurrecta adoptó una Carta Constitucional provisional que más tarde daría paso a una Constitución. De aquí surgió la Asamblea Nacional Popular, un poder ejecutivo encomendado a un Consejo de la Revolución, las *wilayas* o distritos regionales con sus respectivas asambleas y el FLN como único partido. Estaban poniendo las bases de una Argelia independiente.

Muchos historiadores defienden que Francia quería mantener a Argelia como colonia por intereses económicos y estratégicos, como el control de las fuentes energéticas saharianas. Y es que en 1956 se descubrió petróleo en el Sáhara. Sin embargo, para Tomás Pérez “este aferramiento a las colonias no era solo económico, ya que, como se pudo demostrar, después de que Gran Bretaña y Francia abandonasen sus colonias, durante las décadas de los sesenta y setenta, crecieron mucho. El elevado número de colonos franceses fue la verdadera causa”.

Sucesión de primeros ministros

En 1956 Francia se alió con los británicos e Israel para evitar la nacionalización del Canal de Suez por parte del presidente de Egipto, Gamal Nasser, que era el gran apoyo externo del FLN. Pero esta campaña fracasó, y el fracaso alentó las esperanzas de los insurgentes argelinos, que aumentaron aún más cuando Francia reconoció la independencia de Túnez y Marruecos. En esta época los enfrentamientos bélicos se recrudecieron.

Un año después, el primer ministro francés, Félix Gaillard, creyó haber aislado a los nacionalistas y dio por sentada la pacificación del territorio. Así, constituyó un parlamento en el que los escaños entre europeos y musulmanes se

repartían por igual. Pero la guerra se reavivó, y eso acabó con su propio gabinete.

Su sucesor fue Pierre Pflimlin, pero este tampoco duró mucho en el cargo. Después de que Pflimlin manifestase su deseo de negociar con los argelinos en 1958, los colonos se levantaron en armas. Sin embargo, Tomás Pérez asegura que “aunque los colonos estaban en contra de la independencia, no tenían el poder suficiente para resistir esta tendencia independentista colonial”.

A esas alturas, en Argelia solo consideraban a Charles De Gaulle como el único capaz de resolver el conflicto. Francia se resquebrajaba por dentro, al borde la guerra civil, debido a las tensiones entre el gobierno central y un grupo de ultraderecha pro-colonos, la OAS (Organización del Ejército Secreto), que exigía la represión de Ben Bella. Todo ello empujó a René Coty, presidente de la IV República Francesa, a recurrir a De Gaulle. Este asumió el cargo de primer ministro, consiguió plenos poderes durante un año y procedió a la creación de la V República.

Época de De Gaulle

Pese a que De Gaulle llegó al poder como el defensor de la “Argelia francesa”, desencadenó el proceso que llevó rápidamente a su independencia. Según la historiadora Julia Moreno, De Gaulle “comprendió que era necesario terminar con el dominio directo de Francia sobre Argelia y sustituirlo por lazos culturales y económicos entre ambos países”. Tras emprender reformas económicas, en 1959 aceptó el principio de autodeterminación del pueblo argelino. La respuesta de los colonos tampoco se hizo esperar. Se produjo un levantamiento, aunque este fracasó por la falta de apoyo militar. En ese momento, la prensa francesa presentó a los colonos europeos como “el único obstáculo para alcanzar la paz”.

A finales de 1960, el propio De Gaulle aludió públicamente a “una república argelina, la cual existiría algún día”. Por primera vez se enarbolaba por las calles la enseña blanca y verde de la nueva Argelia.

Un referéndum en enero de 1961 dio luz verde a una administración autónoma argelina, con el 75 por ciento de los votos a favor. Cuatro generales franceses reaccionaron dando un golpe de estado el 21 de abril de 1961. “Fue apoyado por los paracaidistas y la población no musulmana, pero la marina y la fuerza aérea no lo secundaron, y tampoco se extendió a la metrópoli, así que el movimiento fracasó”, asegura Julia Moreno.

El fracaso del levantamiento y los resultados del referéndum abrieron el camino a la retirada francesa en Argelia. A principios de 1962 se celebraron los acuerdos de Evian, en virtud de los cuales Francia reconocería la república argelina. Pero aquello tampoco iba a ser sencillo. Moreno afirma que “en el transcurso de estas conversaciones, la acción militar del FLN y la OAS se dejó sentir a través de un desencadenamiento masivo de atentados, haciendo la situación insostenible para los franceses.

Esto precipitó la decisión de De Gaulle de terminar drásticamente con cualquier indicio de guerra civil". Por eso sustituyó al gobierno de Michel Debré, partidario de una Argelia francesa, por el de Georges Pompidou.

"Asimismo, De Gaulle ejerció una dura represión contra los golpistas, los grupos clandestinos y sus aliados civiles", aclara Moreno, al tiempo que "puso en libertad a Ben Bella, repatrió a gran parte de las fuerzas armadas francesas y renunció a las reivindicaciones sobre el Sáhara".

El 1 de julio de 1962 Argelia votó en referéndum su independencia, que fue reconocida por Francia el día 5 de ese mes. La población europea huyó en masa del país africano por temor a la ira de los musulmanes. En septiembre, la Asamblea Nacional Constituyente designó a Ahmed Ben Bella como el primer presidente de la República de Argelia.

Andrée Bachoud. *Pied-noire*, testigo de la independencia de Argelia

"Si alguien vive lo mismo que yo, entenderá por qué no creo en nada"

Andrée Bachoud, una mujer que nació en Argelia en 1936 y que vivió el proceso de independencia, es una *pied-noire*, término con el que se conoce a las personas de origen europeo nacidas en el país africano.

Aunque era pequeña, Andrée recuerda que antes de la guerra en Argelia se vivía "maravillosamente; era un país magnífico muy bien visto desde fuera". La francesa lo explica: "Argelia desempeñó un papel vital en la reconquista de Francia contra los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. En este periodo, Argel se transformó en la capital de Francia y eso le dio buena propaganda".

Después de la conflagración mundial, empezó su pesadilla. Fue cuando se inició el movimiento independiente. Bachoud vivió escenas duras, tanto que desde entonces se considera agnóstica: "Si alguien vive lo mismo que yo, entenderá por qué ya no creo en nada", lamenta. Su primer recuerdo trágico es del 8 de mayo de 1945, cuando los argelinos se manifestaron pacíficamente por todo el país pidiendo la independencia. Aquel día murieron 45.000 personas.

"Fue una masacre de jóvenes y niños, con De Gaulle al mando. Yo perdí una prima ese día", dice Andrée. Esto produjo comprensión en parte de la población europea hacia la causa árabe, "pero el movimiento independentista perdió el sentido y la razón con los atentados terroristas. Atacó bailes populares, cafeterías y autobuses escolares. Apoyé la causa independentista del 54 al 56, pero me quedé horrorizada con los actos terroristas. Un tío mío murió yendo al mercado".

Pero la respuesta del presidente de entonces, Guy Mollet, "fue desastrosa". Andrée lo aclara: "Quiso reprimir el terrorismo sospechando de todos los

árabes. Manoseaban a hombres y mujeres en plena calle, los humillaban. Los recluían en campos improvisados a pleno sol durante horas, sin sillas, ni camas, ni agua”. Andrée también habla de torturas. “Es innegable que existieron, pero algunos mentían para defenderse de sus confesiones. Era realidad y táctica a la vez. En un proceso como este no hay cosas sencillas. Todo es complicado”.

Andrée también acaba con el mito francés de De Gaulle. “En Argelia lo aborrecimos. Vino a los *pied-noire* con su famoso ‘Os he comprendido’, y luego nos abandonó. Cuando se produjo la independencia dio orden al ejército de no intervenir para defender a los franceses que quedaban. Abandonó a esa población: 30.000 personas fueron ejecutadas ante los ojos de los franceses”.

Andrée abandonó Argelia en 1961, con solo 25 años. “Mi marido era militar y lo destinaron a Europa, pero deseaba quedarme”. Actualmente, Andrée reconoce vivir “con una nostalgia permanente, con la obsesión de la pérdida de identidad”. La francesa volvió en 1981, pero aquel era otro país completamente diferente: “Todo era distinto. En una cafetería pedí un zumo de naranja y me dijeron que el tiempo de exprimir las naranjas para los franceses había pasado”.

Grandes viajeros

Petra cumple 200 años bajo la mirada occidental

Por Pedro Fernández

Hasta hace un siglo, Petra era una ciudad desconocida para el mundo occidental. Fue el explorador suizo Johann Ludwig Burckhardt quien, tras hacerse pasar por mercader musulmán y adoptar el nombre de Ibrahim Ibn Abdullah, consiguió llegar a las puertas de esta ciudad cuyos mayores secretos aún están enterrados en la arena.

El 22 de agosto de 1812, en el caluroso desierto de Jordania, Johann Ludwig Burckhardt descendió a lomos de un camello por un profundo y estrecho desfiladero denominado Siq, acompañado de un guía. Al final del camino, se quedó petrificado frente a una ciudad construida enteramente en piedra rosada. Era Petra, un yacimiento arqueológico, capital del antiguo reino nabateo, del año 300 antes de Cristo. Burckhardt fue el primer europeo en pisar aquel lugar.

Burckhardt no tuvo fácil llegar hasta Petra. El explorador emprendió un viaje entre Damasco y El Cairo en 1812, y, durante la travesía, escuchó historias sobre unas fantásticas ruinas en las montañas de Wadi Musa. Él creía que debía tratarse de Petra, la ciudad que mencionaban los textos de los antiguos griegos y romanos. Carmen Blánquez, historiadora y autora del libro *Petra: la ciudad de los nabateos* afirma que “Burckhardt conocía los textos antiguos de Diodoro de Sicilia, Estrabón y Flavio Josefo. Y, gracias a ellos, tenía una idea aproximada del lugar del emplazamiento de Petra”.

Blánquez cuenta a *Conocer* que, para llegar a Petra, “nuestro protagonista tuvo que fingir ser un peregrino que quería realizar un sacrificio ante la tumba del profeta Aarón”. Así lo escribió Burckhardt en sus diarios: “Sabía que la tumba estaba situada en un extremo del valle, y así pensé en ver el valle de camino a la tumba”.

Un viaje fingido

Pero el suizo tuvo que ser muy cauteloso durante su viaje. La historiadora afirma que en aquella época “los europeos no se arriesgaban a viajar por la zona, controlada por tribus beduinas hostiles a la presencia de infieles ávidos de tesoros”. Por eso, Burckhardt simuló ser un árabe llamado Ibrahim Ibn Abdallah. “Muchos afirmaron que se convirtió al Islam, pero eso es algo que no se sabe a ciencia cierta, aunque sí que quiso ser enterrado en el cementerio de El Cairo bajo el nombre que había adoptado para realizar su expedición”.

El plan funcionó, pero el guía descubrió el engaño a las puertas de Petra. En su diario, Burckhardt apuntó que el guía lo calificó de “infiel”, además de acusarlo de tener “algún interés en esas ruinas”. Para evitar suspicacias, el explorador disimuló y apenas examinó por encima Petra. Aunque sí lo suficiente para decir en una de las cartas enviadas a sus empleados que “este lugar es muy interesante por sus antigüedades y por los restos de la ciudad antigua, que en mi opinión podría ser Petra, un sitio que, por lo que yo sé, no ha visitado ningún viajero europeo”.

Tanto le impresionó lo que vio, que en otra carta enviada a sus empleados, escrita el 22 de agosto de 1812, con solo 27 años, el explorador suizo confiesa que “su emplazamiento y belleza han sido calculados para causar una extraordinaria impresión en el viajero tras haber cruzado un pasadizo oscuro y casi subterráneo (el Siq). Se trata de uno de los vestigios de la Antigüedad más elegantes que existen”.

Muy poco después del descubrimiento de Burckhardt, la noticia se difundió por Europa y acudieron allí numerosos viajeros. Según Blánquez, “los primeros en llegar lo hicieron en el año 1818. Después, y a lo largo del siglo XIX, las visitas fueron continuas. Francis Frith fue el primero en fotografiar Petra, en 1860”. Eso sí, tardaron mucho en construir una carretera que llegase hasta las puertas del Siq. Concretamente, no existió hasta el año 2004.

Burckhardt, el aventurero

¿Quién fue Burckhardt y qué hacía tan lejos de Suiza? A pesar de que estudió Medicina en las universidades de Leipzig y Gotinga, en Alemania, pronto brotó su alma de explorador. Con 22 años, en 1806, fue a Londres, a la sede de la Asociación Africana, y les planteó una expedición para descubrir la fuente del río Níger. En un principio, aquel iba a ser el viaje de su vida.

Pero Burckhardt estaba convencido de que en África, si dominaba el árabe, sería aceptado por los musulmanes, y su expedición sería más sencilla. Así

que decidió ir a la Universidad de Cambridge para estudiar el idioma mientras se preparaba como explorador, sometiéndose a un riguroso entrenamiento.

En 1809 viajó a Siria para perfeccionar su árabe y estudiar leyes islámicas, antes de dirigirse a El Cairo para tomar una caravana en dirección a Fezzan, al sur de Libia. En Siria permaneció dos años y medio, tiempo que aprovechó para viajar y conocer a los beduinos del desierto, con los que convivió durante meses en el desierto. En uno de los trayectos se enteró de la existencia de una ciudad abandonada, que Burckhardt dedujo que era Sela, Petra en latín.

Aunque el descubrimiento de Petra habría sido suficiente para cualquier explorador, Burckhardt tenía más cosas en mente. Así, en 1814, escondido tras su identidad musulmana, participó en la peregrinación a La Meca sin despertar sospechas. En 1816, cuando quiso ir a Fezzan y Tombuctú, su plan original de hacía muchos años, su salud empeoró y falleció.

Petra, ciudad de excavaciones

Petra fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1985 y elegida como una de las nuevas siete maravillas del mundo por la New Seven Wonders Foundation, organización con sede en Suiza. En esta votación se emitieron más de 100 millones de votos. No es de extrañar que Petra fuese una de las siete elegidas, porque esta ciudad es admirada por todos sus visitantes. Hasta el cine se ha encargado de dar a conocer sus ruinas. Quién no recuerda a Indiana Jones a caballo frente al edificio del Tesoro, en Petra, en “su última cruzada”.

Pero, ¿qué importancia tuvo Petra durante su existencia? La historiadora Carmen Blánquez lo aclara: “Fue la capital del reino nabateo, que durante varios siglos mantuvo el control del comercio caravanero del incienso, la mirra y las especias, que llegaban desde el sur de Arabia y se reenviaban hacia el Mediterráneo”. Los nabateos sacaron provecho de su localización, situada en una ruta mercantil muy transitada hacia Siria.

El reino nabateo pasó a formar parte del Imperio Romano en el año 106. Más tarde formó parte del Imperio Bizantino, hasta que este perdió el territorio a manos de los árabes en el siglo VII.

La decadencia de Petra comenzó en la época bizantina. Además, sufrió varios terremotos que derrumbaron importantes edificios que no se reconstruyeron. Tras su conquista por los musulmanes, la ciudad experimentó un paulatino abandono. Durante las Cruzadas se construyeron dos castillos, pero no se tiene constancia de que hubiera un núcleo de población.

La suerte es que, hoy, el visitante no tendrá los problemas que se encontró Burckhardt para visitar la ciudad. Los descendientes de aquellos árabes del desierto son ahora mucho más amables. Carmen Blánquez los conoce bien. “Llevo más de 20 años viajando a Petra al menos una vez al año, en ocasiones dos o más —afirma—. Mi relación con los beduinos es muy gratificante gracias a su amabilidad y proverbial hospitalidad. Además, ellos han vivido en Petra

hasta 1985 de manera muy similar a la de los antiguos nabateos, por lo que su ayuda para conocer la ciudad es inestimable”.

Y eso que llevan conviviendo con las palas desde hace un siglo. El primer equipo de arqueólogos ingleses llegó en 1929 y, desde entonces, no han parado de recibir visitantes. Pero, si tuviéramos que considerar una época como la ‘Edad de oro de las excavaciones arqueológicas’, Blánquez escoge las dos últimas décadas. Según esta historiadora, “durante este tiempo se han producido hallazgos muy interesantes, como el Gran Templo del Sur o la Iglesia Bizantina de los Mosaicos”.

Un *tour* por la ciudad perdida

Tras atravesar la garganta, el Siq, que en algunos tramos alcanza los 100 metros de altura, se levanta el Tesoro del Faraón, también llamado Al-Khazneh. Es la primera construcción que vemos de Petra y, además, la más emblemática de sus ruinas.

El nombre de Tesoro se debe, según Carmen Blánquez, a que “los beduinos atribuyeron su construcción a un antiguo faraón egipcio, que supuestamente había depositado allí sus tesoros, concretamente en la urna que remata la fachada del monumento. Por eso disparaban los beduinos a la urna, esperando romperla y recibir una lluvia de oro”.

Después del Tesoro, el viajero se encuentra con un conjunto de tumbas construidas en los farallones rocosos. Es la conocida como *calle de las fachadas*. Luego está el teatro de estilo griego, con un aforo para 4.000 espectadores; las tumbas reales, unos inmensos enterramientos colectivos, y el “decumanus” o vía romana de Petra. Pero Blánquez no sabe con qué quedarse. “¿Qué es lo que más me impresiona? Todo. La peculiar orografía del lugar escogido por los nabateos para ubicar Petra ha dado como resultado algo único”.

Libros

Política para apolíticos. Contra la dimisión de los ciudadanos

J. M. Vallès y X. Ballart

Editorial Ariel, 2012

183 páginas

ISBN: 978-84-344-0072-6

¿A qué se debe el creciente divorcio entre ciudadanos y partidos? ¿Sobran políticos y faltan expertos? ¿Viviríamos mejor sin política? Este libro reúne a algunos de los politólogos más importantes del país para tratar de responder a los tópicos que emplean los críticos con la política.

Política para apolíticos es, principalmente, una reivindicación de la buena política —y de los buenos políticos— y de las soluciones y caminos por los que debemos conducirla para que ejerza el rol esencial que tiene. Es, en definitiva, un canto contra la dimisión de los ciudadanos.

Una forma de resistencia

Luis García Montero

Alfaguara, 2012

224 páginas

ISBN: 978-84-204-0036-5

En un mundo dominado por lo material, pero en el que, paradójicamente, las cosas han perdido su valor, Luis García Montero emprende, con elegancia, ironía y sensibilidad, un hermoso inventario. Repasa y revisa algunas de sus pertenencias, guiado por la necesidad de “tocarlas una a una, como un deseo de rebeldía, como una forma de resistencia”.

El libro ofrece pequeñas piezas sobre objetos de uso tan cotidiano que a menudo nos pasan inadvertidos: una copa, un reloj, una butaca... Enseres rutinarios y aparentemente anodinos que cobran vida y carácter propio.

Una mujer silenciada. María Teresa Toral: ciencia, compromiso y exilio

Antonina Rodrigo

Editorial Ariel, 2012

264 páginas

ISBN: 978-84-344-0073-3

María Teresa Toral nació en 1911 en Madrid. Estudió Farmacia y Química, y aprovechó sus conocimientos para construir explosivos durante la guerra civil. Tras el calvario que sufrió en las cárceles franquistas logró escapar a México, donde alcanzó un gran reconocimiento como artista.

María Teresa es protagonista de una biografía fascinante, propia de una mujer avanzada a su tiempo. Incomprensiblemente, su nombre pasa aún desapercibido y su vida sigue silenciada. Antonina Rodrigo, biógrafa de mujeres relevantes, recupera en este libro la apasionante historia de su vida.

Nuestro mundo

Marilyn Monroe, la diosa mortal que aún inspira

Tamara González Downs

Tez blanca, labios seductores, ojos de impacto, cuerpo monumental... Así comenzamos a describir a uno de los principales mitos eróticos de los años cincuenta, Marilyn Monroe, una mujer que despertó suspiros, admiración y envidias. Tres veces contrajo matrimonio e, incluso, estuvo vinculada sentimentalmente con el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy. Su historia y su vida todavía son fuente de inspiración para la industria del cine y el ámbito literario.

Norma Jean Baker es el verdadero nombre de Marilyn Monroe, nacida el primero de junio de 1926 en Los Ángeles, California. Nunca conoció la identidad de su padre, porque su madre, Gladys Baker, nunca se la comunicó.

Desde muy pequeña tuvo que sobrellevar la ausencia de su madre, una mujer que, por su fragilidad emocional e inestabilidad financiera, la dejó primero al cuidado de un matrimonio amigo y, luego, bajo custodia del Estado norteamericano. Norma Jean tuvo que peregrinar por diversos orfanatos y hogares de acogida, donde sufrió maltrato psicológico y abuso sexual.

Alcanzó aparentemente la estabilidad con la familia que la cuidó durante su adolescencia. Para evitar su regreso a un orfanato, le propusieron que se casara con un joven llamado James Dougherty, con quien contrajo matrimonio al cumplir 16 años de edad y del que se divorció cuatro años después.

Mientras su marido cumplía el servicio militar, Norma trabajó para el Ejército, fabricando paracaídas. Fue allí donde conoció a un fotógrafo que la convenció de posar en diversas fotografías para elevar la moral de las tropas. En 1945 aceptó una oferta de trabajo en una agencia de modelos. Semanas después, encabezaba las portadas de publicaciones nacionales e internacionales.

A sus 20 años, tomó las riendas de su vida y se divorció, adoptando el nombre de Marilyn Monroe, el segundo nombre de su abuela y el apellido de soltera de su madre. Se tiñó el cabello en rubio y empezó a buscar la oportunidad de brillar en su gran pasión, el cine.

Su primer papel reconocido fue en *Las chicas del coro*, de Columbia Pictures, un musical de bajo presupuesto. Le siguieron otras películas en las que la industria del cine explotaba la capacidad de Monroe para atraer al sexo opuesto. Marilyn, sin embargo, estaba ansiosa por interpretar papeles más serios y dramáticos. Esa oportunidad surgió con la película *Niebla en el alma*, en la que interpretó el papel de una niñera perturbada.

En 1952 conoció a Joseph Paul DiMaggio, más conocido como Joe Dimaggio, famoso jugador de béisbol con el que empezó un largo noviazgo. Durante estos años, la rubia despampanante firmó películas como *Niágara* y *Los caballeros*

las prefieren rubias, que la consolidaron, a sus 26 años, como una estrella que dejaba ya su huella en el paseo de la fama, en Hollywood.

Altas y bajas en su carrera y en su vida

En plena cúspide de su carrera, fue sometida a una gran prueba de la que salió airoso: apareció desnuda en una de las fotografías de la primera edición de la revista *Playboy*. Este episodio representó un cambio en los valores morales de la sociedad norteamericana, tradicionalmente conservadora. En los años siguientes, la glamourosa Monroe anhelaría papeles más dramáticos. Estaba cansada de hacer de rubia tonta. Tal fue su empeño que rechazó varias películas que le ofreció su productora.

Decidió casarse con Joe Dimaggio el 14 de enero de 1954. Un mes más tarde, viajó a Japón de luna de miel, donde dedicó gran parte de su tiempo a entretener a los extenuados soldados en Corea. Meses después, tras rodar *La tentación vive arriba*, se divorció de Dimaggio, celoso e incómodo con la popularidad de su mujer.

Cansada de no ser tomada en serio por la industria del cine y de ser encasillada en el rol de símbolo sexual, viajó en 1955 al prestigioso Actors Studio neoyorquino, para recibir clases. Fue entonces cuando conoció a su siguiente esposo, el conocido dramaturgo Arthur Miller.

A Marilyn se la vinculó también en un tórrido romance con el presidente John F. Kennedy, tachado de adúltero en reiteradas ocasiones. Con él se presume que mantuvo una aventura amorosa desde 1960, según fichas del FBI, quienes tenían un riguroso control de los encuentros en moteles, viajes y cenas privadas de esta pareja, que compartía su adicción a las drogas, al sexo y al alcohol.

Además, se relaciona sentimentalmente a la diva con el hermano de John, Robert F. Kennedy, procurador general por aquel entonces.

Tras sucesivas depresiones y varias estancias en sanatorios y clínicas de descanso, comenzó a abusar de pastillas y a consumir alcohol. La depresión tocó nuevamente a su puerta al sufrir dos abortos, esta vez de forma más profunda: se hizo dependiente de los barbitúricos. Estos abusos redujeron su capacidad de concentración en el trabajo y provocaron el fin de su matrimonio.

En esa vorágine de sentimientos, pérdidas y relaciones, Marilyn Monroe se precipitó hacia su trágico fin: fue hallada muerta el 5 de agosto de 1962 en su casa de Hollywood. Yacía en su cama, con píldoras a su lado y el teléfono en la mano. El forense dictaminó suicidio por sobredosis de somníferos.

Entre las conjeturas que rodearon a la muerte de Monroe, se dice que su fallecimiento no fue a causa de un suicidio, sino un asesinato en el que se señala a la familia Kennedy y a J. Edgar Hoover, primer director del FBI. La conspiración se sustenta en que Marilyn estaba enterada de muchos secretos de Estado debido a sus romances con los hermanos Kennedy, quienes temían

verse involucrados en un escándalo con matices sexuales o estar bajo presión de la información que se supone manejaba la actriz.

La inspiración detrás del mito

Marilyn Monroe ha sido, tras su muerte, una de las artistas de las que más se ha escrito: sobre ella se han publicado más de 110 libros. Además, ha inspirado varias películas. La más reciente, *Mi semana con Marilyn*, protagonizada por Michelle Williams, se basa en el libro homónimo de Colin Clark, que narra su experiencia como asistente de dirección durante el rodaje de *El príncipe y la corista*, filmada en 1957.

El mito de Marilyn Monroe continuará dando mucho de qué hablar en las próximas generaciones, como símbolo de la marca que dejó su paso por el mundo.

Maestros del celuloide

John Huston o el contrapunto de la crudeza

Por Esther Peñas

Hay directores de cine que elevaron la comedia a género divino, como Howard Hawks o Billy Wilder; quienes hicieron del suspense una delicia con sabor a celuloide, como Alfred Hitchcock; quienes retrataron en pantalla la importancia de guardarse lealtad a uno mismo, caso de John Ford, o quienes escribieron poesía con imágenes, como Akira Kurosawa. Inauguramos esta sección con John Huston, cuyo talento, insuperable, inspira y deleita, y de cuya muerte se cumplen 25 años.

“Pocos directores de cine han sabido plasmar la inquietud del ser humano como John Huston. Sus personajes, a menudo perdedores, a menudo derrotados, tratando de aguantar el peso de la vida, son inolvidables. El cine no sería el mismo de no haber existido John Huston”, nos explica el crítico de cine Miguel Ángel Delgado.

Era un tipo rudo, de carácter difícil, que abusó del alcohol y del tabaco, al que no renunció siquiera por combatir su enfisema pulmonar. Este año se cumplen 25 años de su muerte. Su última película fue *Los muertos*, basada en un cuento del mismo título de James Joyce, de su libro *Dublineses*.

John Huston sentía aversión por lo sentimental, solía solventar sus diferencias a puñetazos, amaba la caza y los excesos, y no terminó la universidad. Ejerció como boxeador profesional en Estados Unidos, como cantante en Londres, como pintor callejero en París, equitador en Escocia y actor en Nueva York...

Nació en 1906, en la ciudad de Nevada, en el estado norteamericano de Montana. Cuenta en sus memorias que su abuelo ganó la ciudad en una partida de póquer. Pero sus propios amigos, al leer su autobiografía, le preguntaron socarronamente que de quién hablaba en ese libro que había escrito.

La factura de Huston

Su padre, el reputado actor Walter Huston, le consiguió algunos papeles secundarios en películas como *El testafarro* o *Santos del infierno*. Fue su primer contacto con el mundo del cine. Después vinieron los guiones para William Wyler, *La casa de la discordia* y *Jezabel*.

En 1941 rodó su primera película como director, *El halcón maltés*. Basada en la novela de Dashiell Hammett, la protagonizaron Humphrey Bogart, Mary Astor y Peter Lorre, entre otros. “*El halcón maltés* podría decirse que supone el inicio de un nuevo género, el de cine negro tal y como lo conocemos hoy en día. Es una película de una factura impecable, que mantiene la tensión durante todo el filme y que define a la perfección las obsesiones de Huston: una buena historia, perfiles humanos un tanto oscuros, el peso de la mujer como indómita

influencia sobre el hombre y un final bien rematado”, nos comenta Alberto García Otero, profesor de cine.

El robo de una pequeña escultura de un halcón, con piedras preciosas incrustadas, tributo que los Caballeros de Malta pagaron a Carlos V, es el meollo de la cinta. La industria del cine quedó asombrada por el resultado.

Después vinieron algunos títulos más irregulares, como *A través del Pacífico* o *Como ella sola*. Tuvieron que pasar siete años para que volviera a epatar. En 1948 estrenó *Cayo Largo*, que en España se tituló *Huracán de pasiones*. Además de Bogart, que interpreta a un escéptico veterano de guerra, el reparto cuenta con un inmenso Edgard G. Robinson en el papel de un feroz gánster, Rocco, y con una espectacular Lauren Bacall, como dueña del hotel en donde un temporal ha recluido a un grupo de delincuentes.

Su carrera se afianza

Confiesa el propio Huston en sus memorias que “cada toma se debe realizar como si fuera la más importante del filme. Durante mi vida no he encontrado nada que resulte más fascinante y produzca más alegría que rodar películas”. En realidad, *El halcón maltés* y *Cayo largo*, por sí mismas, justifican una vida dedicada al cine. Pero su pericia y primor le depararon otros títulos a la altura.

Ese mismo año rodó *El tesoro de Sierra Madre*, una película que analiza la avaricia como depredador humano y que le sirve en bandeja de plata el Óscar a su padre, Walter Huston, en la categoría de Mejor Actor de Reparto. En 1950, otra de las grandes, *La jungla de asfalto*, sobre el robo a una joyería, y en 1951, uno de sus mejores títulos, *La reina de África*, cuyo reparto encabeza, de nuevo, Bogart. Sin duda es una de las películas fundamentales del séptimo arte, pero también resultó uno de los rodajes más complicados. Katharine Hepburn, en sus *Memorias*, lo relata con espanto.

Detalla el insoportable calor africano, que obligaba a enterrar los rollos de película filmados bajo tierra, para que no se estropearan; el cansancio bregando con las chinches de las habitaciones al caer la noche; la obsesión de Huston por irse a cazar un elefante... Todo el equipo, incluida Hepburn, enfermó de disentería por culpa del insalubre estado del agua. Bueno, todo el equipo excepto Bogart y Huston, que solo bebían alcohol.

La Metro Goldwyn Mayer, alarmada por el tono desproporcionado que iba adquiriendo todo lo relacionado con el rodaje, envió al autor de la novela, Peter Viertel, marido a la sazón de Deborah Kerr, para aplacar a Huston, pero ante su incapacidad para hacer entrar en razón al director y la impresión de que aquello resultaría un desastre, se negó a que su nombre apareciera en los títulos de crédito. Se equivocó. “*La reina de África* tiene unos diálogos magníficos, y uno de los finales más sorprendentes que se hayan rodado nunca. En realidad, lo tiene todo: aventuras, humor, una espléndida fotografía y una pareja que rebosa química”, apostilla Delgado.

Maestría a raudales

“Tuve cinco esposas. Me casé con una colegiala, una dama, una actriz de cine, una bailarina y con un cocodrilo. Me encanta hacer cine, pero aunque no me gustase tendría que rodar películas para pagar a mis exmujeres y costearme los vicios”. Son palabras de Huston, leyendo una vez más su autobiografía.

Sus películas no dejan de ser un desencantado y romántico elogio de las causas perdidas y del valor masculino. *Vidas rebeldes* es quizás el más claro ejemplo de su querencia por los personajes fracasados. Cuenta la historia de tres hombres que se disputan el amor de una recién divorciada.

Fue el último papel de Marilyn Monroe, que apenas se sostenía en pie durante el rodaje. Su adicción a las drogas y su delicado equilibrio emocional provocaron más de un escena violenta con el director. Clark Gable murió pocos meses después del estreno, fulminado por un ataque al corazón. Y Montgomery Clift, si bien sobrevivió algunos años, mostraba su rostro partido por la cicatriz que le dejó un accidente de automóvil y una desolación que le reventaba la mirada.

Hay más, muchas más. *Moby Dick*, con Gregory Peck en el papel del vengativo capitán Akab, basada en la obra de Melville y rodada casi toda ella en aguas de Gran Canaria; *El hombre que pudo reinar*, protagonizada por Sean Connery y Michael Caine, cimentada en la novela corta de Kipling; *Evasión o victoria*, interpretada por Michael Caine, Max von Sydow y un jovencísimo Silvestre Stalone, que narra el histórico partido de la muerte, entre jugadores del Dinamo de Kiev y oficiales nazis, que les costó la vida a los primeros por anteponer la dignidad del triunfo a la supervivencia...

También la perversa e inquietante *Reflejos de un ojo dorado*, que cuenta la historia de una absorbente y dominante Elizabeth Taylor, casada con el atormentado Marlon Brando, un capitán enamorado de un soldado que, a su vez, es amante de su esposa. Un guión propio de Tennessee Williams, pero cuya autoría debemos a Carson McCullers.

Ni siquiera cuando su enfermedad postró a Huston en una silla de ruedas descansó de su oficio. Dos años antes de morir, montó otra película redonda: *El honor de los Prizzi*, y esta vez el Óscar se lo llevó su hija, Anjelica Huston, a la Mejor Actriz. Jack Nicholson, el protagonista, tenía que escoger entre la lealtad a su familia —una familia al estilo siciliano— o el amor a una mujer que le ha estafado pero a la que ama.

John Huston facturó más de 70 películas. Solo le reportaron dos óscares, mejor dirección y mejor guión adaptado, ambos por *El tesoro de Sierra Madre*. Y qué. Su galería de personajes broncos, marginales, frustrados, sus historias cargadas de violencia interna, iluminadas por el aroma del desencanto y su contrapunto de dureza le han valido una mención obligada en la historia del cine. Los *monstruos*, de vez en cuando, son seres embarazados de grandeza. Como Huston.

Efemérides

Los Rolling Stones cumplen 50 años

Los Rolling Stones, una de las bandas de *rock* más importantes de todos los tiempos, cumplen este mes 50 años sobre los escenarios. Aunque el grupo británico se formó en abril de 1962, no debutó hasta el 12 de julio de ese mismo año, en el Marquee Club de Londres.

La banda fue creada por Brian Jones, al que se unieron Mick Jagger, Keith Richards, Ian Stewart, Geoff Bradford y Dick Taylor. Esa fue la formación original, aunque Tony Chapman los apoyó en la batería durante sus primeras presentaciones.

Posteriormente, abandonaron el grupo Bradford, Chapman y Taylor, que fueron sustituidos por Bill Wyman y el batería Charlie Watts. Poco después, fue despedido Brian Jones. En 1975 se incorporó a los "Rollings" Ron Wood, y Darryl Jones sustituyó en el bajo a Wyman.

Su primera visita a España se hizo esperar: el grupo no dio un concierto en nuestro país hasta el 11 de junio de 1976, catorce años después de su formación. El lugar elegido fue Barcelona, donde la banda presentó el álbum *Black and blue*, lanzado en abril de ese año.

En su repertorio hay una cincuentena de temas míticos, entre los que destacan *I can't get no (Satisfaction)*, *Miss you*, *Honky Tonk woman*, *Angie*, *Sympathy for the devil*, *Paint it black*, *Start me up*, *Like a rolling stone*, *Beast of burden* o *Gimme shelter*.

De momento, los británicos no celebrarán su medio siglo de historia con un nuevo disco, aunque no descartan volver a los escenarios el año que viene.

Aquí termina este número de *Conocer*. Ya estamos preparando el siguiente, que llegará a tus manos en septiembre. En él, te contaremos nuevas noticias de tu interés. Y ya sabes que...

...si quieres escribirnos...

Puedes enviar tus comentarios, dudas y sugerencias a:

--Correo electrónico: conocer@servimedia.es

--Correo postal:

Revista Conocer

Servimedia

C/Almansa, 66

28039 Madrid